

FOLLETO PARA IMPRIMIR

San Donato de Eurea

Vida, oración y novena

Fiesta: 30 de abril

Saintspedia · saintspedia.com

EN BREVE

San Donato de Eurea

Obispo de Eurea en el Epiro en el siglo IV, taumaturgo venerado en Grecia y en Albania.

Fiesta	30 de abril
Nacimiento	siglo IV, Eurea, en el Epiro (noroeste de la actual Grecia)
Muerte	hacia 387, Eurea, en el Epiro
Canonización	culto inmemorial
Época	siglo IV

En este folleto

Su vida

Oración a san Donato de Eurea contra los miedos y las fuerzas del mal

Novena a san Donato de Eurea

Créditos y fuentes

Folleto ofrecido por Saintspedia, la guía de los santos de la Iglesia católica: vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación, en saintspedia.com. Textos redactados por Saintspedia, salvo las oraciones tradicionales indicadas como tales. Las oraciones y novenas compuestas para Saintspedia no son textos litúrgicos oficiales. Folleto gratuito, para imprimir y compartir para uso personal, familiar o parroquial; te pedimos que no lo vendas.

SU VIDA

San Donato de Eurea

San Donato es un obispo de Eurea, una ciudad del antiguo Epiro, en el noroeste de la actual Grecia, en el siglo IV. Contemporáneo del emperador Teodosio I, dejó el recuerdo de un pastor taumaturgo: el historiador Sozomeno cuenta que venció a un dragón con una simple señal de la cruz. Murió hacia 387. Su fiesta se celebra el 30 de abril.

¿Quién es san Donato de Eurea?

Donato (en griego *Donatos*, en albanés *Shën Donati*) es un santo de la Iglesia indivisa, honrado a la vez por los católicos y por los ortodoxos, sobre todo en Grecia y en Albania. No sabemos casi nada de su vida concreta. La fuente más antigua es la *Historia eclesiástica* de Sozomeno, escrita en el siglo V, que recoge lo que «cuentan los habitantes» de la región. Los relatos más tardíos, como los sinaxarios griegos, añadieron otros milagros. Su historia debe leerse, por tanto, como una tradición piadosa, que expresa sobre todo la confianza que el pueblo del Epiro ponía en su obispo.

A veces se le confunde con san Donato de Arezzo, obispo mártir en Toscana, celebrado el 7 de agosto, que también se representa con un dragón.

Fechas clave de la vida de Donato

- **Siglo IV**: Nace en Eurea, en el Epiro, según la tradición.
- **Reinado de Teodosio I (379-395)**: Es obispo de Eurea, conocido en toda la región por sus milagros.
- **Hacia 387**: Muere Donato; es sepultado en una iglesia que lleva su nombre, junto a una fuente.
- **Principios del siglo VII**: Para protegerlas de las invasiones, sus reliquias son trasladadas a Kassiopi, en la isla de Corfú.

- **Hacia 603**: El papa san Gregorio Magno interviene para resolver la disputa sobre la custodia de sus reliquias.

El obispo y el dragón

Sozomeno cuenta que, de todos los milagros atribuidos a Donato, el más célebre era la muerte de un enorme dragón. La bestia se había instalado en el camino real, en un lugar llamado Chamaegephyrae, y devoraba ovejas, cabras, bueyes e incluso hombres. Donato salió a su encuentro sin armas. Trazó en el aire la señal de la cruz, después escupió sobre el monstruo, y este murió. Según el relato, hicieron falta varias yuntas de bueyes para arrastrar su cuerpo y quemarlo.

No es necesario tomar este relato al pie de la letra para recibir su sentido. En la tradición cristiana, el dragón representa el mal y todo lo que amenaza la vida de los hombres. El obispo no tiene ni espada ni ejército: su única fuerza es la cruz de Cristo. Los sinaxarios griegos cuentan otra versión, en la que el santo golpea a la bestia con la cuerda con la que guiaba a su asno.

La fuente nacida de la oración

Sozomeno cuenta también que un día, en una región reseca, Donato rezó e hizo brotar una fuente donde no la había. Tras su muerte, fue sepultado en una iglesia que llevaba su nombre, construida junto a esa fuente. Otras tradiciones le atribuyen la purificación de pozos envenenados, la curación de la hija de un emperador e incluso la resurrección de muertos. Todas dicen lo mismo: para los habitantes del Epiro, su obispo era un padre que protegía la vida de su pueblo.

Unas reliquias refugiadas en Corfú

A principios del siglo VII, el Epiro fue asolado por invasiones. El obispo de Eurea y su clero se refugiaron en Kassiopi, en la isla de Corfú, llevándose el cuerpo de san Donato. Su llegada provocó un conflicto con el obispo de Corfú sobre la jurisdicción y la custodia de las reliquias. Se acudió al papa san Gregorio Magno, que zanjó el asunto. El culto de Donato se extendió después en la Edad Media, hasta el sur de Italia.

Culto e iconografía

El Martirologio romano hace memoria de él el 30 de abril, como obispo de Eurea en el Epiro, ilustre por su santidad en tiempos del emperador Teodosio. Las Iglesias ortodoxas lo celebran el mismo día. En Grecia es especialmente venerado en Paramythia, en el Epiro, ciudad que suele identificarse con la antigua Eurea, y de la que es protector. En Italia, la catedral de Umbriatico, en Calabria, le está dedicada.

Se le representa como obispo, a menudo con un dragón vencido a sus pies, a veces bendiciendo.

¿Qué nos enseña san Donato?

De Donato sabemos pocas cosas seguras, pero lo esencial está ahí: un obispo cercano a su pueblo, que afronta lo que da miedo con la única arma de la fe. Su historia invita a no dejar que el miedo nos paralice, y a oponer al mal la oración y la señal de la cruz. Puedes rezarle en las angustias, en los peligros, y por los cristianos del Epiro, de Grecia y de Albania.

¿Dónde rezar a san Donato?

- **Umbriatico** (Calabria, Italia): la catedral de San Donato, que le está dedicada.

- **Paramythia** (Epiro, Grecia): la ciudad de la que es protector, donde su recuerdo sigue muy vivo.
- **Kassiopi** (Corfú, Grecia): el lugar donde sus reliquias se pusieron a salvo en el siglo VII.

Descubre también

- San Donato de Arezzo, el obispo mártir de Toscana con quien se le confunde a menudo.
- San Gregorio Magno, el papa que resolvió el asunto de sus reliquias.
- San Espiridión, otro obispo taumaturgo del siglo IV, muy venerado en Corfú.
- San Ambrosio de Milán, otro gran obispo de la época de Teodosio.

REZAR

Oración a san Donato de Eurea contra los miedos y las fuerzas del mal

San Donato fue obispo de Eurea, en el Epiro, en el siglo IV. Según el historiador Sozomeno, venció sin armas a un dragón que aterrorizaba la región, solo con la señal de la cruz, e hizo brotar una fuente con su oración. Esta oración se inspira en su vida; no es un texto litúrgico oficial. Le confía nuestros miedos y todo lo que amenaza nuestra vida.

Oración a san Donato de Eurea

San Donato,
pastor del Epiro y padre de tu pueblo,
saliste al encuentro del peligro
sin espada y sin armadura,
con la sola fuerza de la cruz de Cristo.

En una tierra reseca
rezaste, y brotó el agua.
Fuiste para los tuyos
un baluarte en el miedo
y una fuente en la sequía.

Mira nuestras angustias y nuestros peligros,
las fuerzas del mal que nos amenazan,
los miedos que nos paralizan.
Enséñanos a afrontarlos con fe,
a trazar sobre nosotros la señal de la cruz
y a poner nuestra confianza solo en Dios.

Ruega por los cristianos de Grecia y de Albania,
por las familias que viven con miedo,
y por todos los que tienen sed de Dios.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

¿Cuándo rezar a san Donato?

- El día de su fiesta, el 30 de abril.
- Cuando un miedo o una angustia te paraliza.
- En un peligro, un viaje difícil o una prueba que temes.
- En un tiempo de sequedad espiritual, cuando la oración parece árida.

- Por los cristianos del Epiro, de Grecia y de Albania.
- Durante la novena a san Donato de Eurea, del 22 al 30 de abril.

Una invocación con la señal de la cruz

Como san Donato, puedes trazar sobre ti la señal de la cruz y decir:

> *Por la cruz de Cristo, Señor, líbrame del miedo y de todo mal.*
> *San Donato, ruega por mí. Amén.*

Para preparar su fiesta, puedes rezar la novena a san Donato de Eurea del 22 al 30 de abril, y descubrir la vida de san Donato.

Novena a san Donato de Eurea

Esta novena se inspira en la vida de san Donato, obispo de Eurea en el Epiro en el siglo IV. No es un texto litúrgico oficial. Para terminarla el día de su fiesta, el 30 de abril, comiénzala el 22 de abril. Es especialmente adecuada para los tiempos de miedo, de angustia o de sequedad interior, y puedes rezarla en cualquier momento del año.

¿Cómo rezar esta novena?

Cada día, comienza con la señal de la cruz, trazándola despacio, y confía tu intención a Dios. Lee la meditación, reza la oración del día y después un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria. Termina con: «San Donato, ruega por nosotros». El gesto del día te ayuda a vivir la novena de forma concreta.

Día 1: Un santo del que se sabe poco

De la vida de Donato no conocemos casi nada seguro. Pero el pueblo del Epiro guardó su recuerdo durante siglos. La santidad no necesita una larga biografía: deja una huella en el corazón de aquellos a quienes se ha amado.

Oración: Señor, que mi vida, aunque sea oculta, deje tras de sí una huella de tu amor.

Gesto del día: Dar gracias a Dios por una persona sencilla que te transmitió la fe.

Día 2: Un pastor para su pueblo

Donato era obispo de una pequeña ciudad del Epiro. Los relatos lo muestran siempre al servicio de los suyos: los protege, los cura, les da agua. Ser pastor es llevar la preocupación por los demás.

Oración: Señor, bendice a los obispos y a los sacerdotes. Dales un corazón de padre para quienes les han sido confiados.

Gesto del día: Rezar por tu obispo y por el sacerdote de tu parroquia.

Día 3: Nombrar lo que da miedo

El dragón de Sozomeno devoraba los rebaños y a los hombres en el camino real. Todos tenemos nuestros «dragones»: una enfermedad, una amenaza, una adicción, una angustia que vuelve por la noche.

Oración: Señor, te presento lo que me da miedo. Lo pongo ante ti, sin esconderlo.

Gesto del día: Escribir en una frase el miedo que confías a Dios en esta novena.

Día 4: Salir al encuentro

Donato no se encerró: salió al encuentro del peligro. La fe no suprime el miedo, pero da la fuerza para avanzar a pesar de él.

Oración: Señor, dame el valor de afrontar lo que evito desde hace demasiado tiempo.

Gesto del día: Dar un primer paso en una gestión que aplazas por temor.

Día 5: Sin más arma que la cruz

El obispo no tenía ni espada ni escudo. Simplemente trazó en el aire la señal de la cruz. Para un cristiano, este gesto no es mágico: dice que Cristo ya venció al mal con su muerte y su resurrección.

Oración: Señor Jesús, con tu cruz venciste al mal. Sé mi fuerza y mi escudo.

Gesto del día: Hacer la señal de la cruz con atención, por la mañana y por la noche.

Día 6: La fuente en el desierto

En una región reseca, Donato rezó y brotó una fuente. Hay tiempos en que nuestra vida interior está seca, en que la oración parece vacía. Dios puede hacer brotar allí el agua viva.

Oración: Señor, tengo sed de ti. Haz brotar en mí la fuente de tu Espíritu.

Gesto del día: Leer despacio el diálogo de Jesús con la samaritana (Juan 4).

Día 7: Proteger la vida

Las tradiciones atribuyen a Donato la purificación de pozos, curaciones, la protección de los rebaños. El santo cuida de lo que hace vivir a su pueblo. La fe vuelve atento a las necesidades concretas de los demás.

Oración: Señor, hazme atento a quienes carecen de lo necesario, y concédeme ayudarlos.

Gesto del día: Hacer un donativo o un gesto concreto por una persona necesitada.

Día 8: Unas reliquias en el exilio

En el siglo VII, los cristianos del Epiro huyeron de las invasiones y se llevaron el cuerpo de su santo hasta Corfú. Incluso en el exilio, no querían separarse de su protector.

Oración: Señor, guarda a los refugiados y a los cristianos expulsados de su tierra. Que encuentren un refugio y una comunidad que los acoja.

Gesto del día: Rezar por los cristianos perseguidos, o apoyar una asociación que ayuda a los refugiados.

Día 9: Una confianza victoriosa

Desde hace dieciséis siglos, los cristianos de Grecia, de Albania y de Italia invocan a san Donato. Su victoria no es suya: es la de Cristo, a quien dejó actuar en él.

Oración: Señor, pongo en tus manos mi vida y mis miedos. Por intercesión de san Donato, concédeme la gracia que te pido en esta novena, si es tu voluntad.

Gesto del día: Dar gracias por un miedo del que Dios ya te ha liberado.

Vivir la novena con san Donato

El relato del dragón puede hacer sonreír. Sin embargo, habla de nosotros. Quizá rezas esta novena porque una amenaza pesa sobre tu vida: una prueba médica, una situación de violencia, una adicción, una preocupación por un hijo. No te quedes solo con ella. Cada día, haz la señal de la cruz pensando en tu miedo, y dile al Señor que confías en él. Si la situación lo exige, pide también la ayuda concreta de las personas competentes: la fe no excluye la prudencia.

Oración final

San Donato,
obispo de Eurea y protector de tu pueblo,
afrontaste el mal con la única arma de la cruz
e hiciste brotar el agua en la tierra seca.
Presenta a Dios la intención que he llevado durante estos nueve días.
Líbrame del miedo que paraliza,
guárdame en los peligros del cuerpo y del alma,
y enséñame a poner toda mi confianza en Cristo vencedor.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

También puedes rezar en cualquier momento la oración a san Donato de Eurea, y descubrir la vida de san Donato.

CRÉDITOS

Créditos y fuentes

Textos: Saintspedia (saintspedia.com). Las fuentes citadas en cada parte son las de la página correspondiente del sitio. Datos biográficos en parte de Wikidata (CC0). Tipografía: EB Garamond (licencia SIL Open Font).

Imágenes

- Portada: Ilustración Saintspedia

✦

Más folletos gratuitos

Vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación: todos los folletos para imprimir en

saintspedia.com